De ComúnAcuerdo

Marzo - Abril 2025

Visita ministerial a los hermanos de Costa Rica, Panamá y Nicaragua

Servir en su sitio local de fiesta

La importancia de observar las fiestas santas de Dios

Personal del presidente

Preparémonos para la Fiesta 2025

Mi madre escuchó por primera vez una transmisión del programa de radio *El Mundo de Mañana* a principios de 1952. Ella quedó convencida de que aquello era la verdad e hizo todo lo posible por poner en práctica lo que leía en las revistas (*La Pura Verdad* y *Las Buenas Noticias*) y lo que escuchaba en el programa. Mi padre rechazaba la nueva religión de mi mamá, pero eso no era un gran problema, porque no teníamos una congregación a la cual asistir, y asistir a la fiesta de Tabernáculos simplemente estaba fuera de nuestro alcance.

Observé mi primera fiesta santa a principios de los cincuenta, pero no asistí a una fiesta de Tabernáculos sino hasta principios de los sesenta. Durante aproximadamente diez años, guardé la fiesta en casa con mi familia, pero no podíamos hacer mucho en ese entonces. No asistíamos a la escuela en los días santos, pero básicamente seguíamos nuestra rutina normal el resto de los días.

Y ahora, aquí estoy, sesenta años después, preparándome para otra fiesta de Tabernáculos. Es difícil creer que han pasado tantos años. Espero que ustedes se sientan como yo: igual de emocionado por la fiesta de este año, como la primera vez que asistí a una fiesta de Tabernáculos en Big Sandy, Texas, en 1962.

Estoy seguro de que anhelamos con emoción la fiesta de este año y, una vez más, tenemos una variedad de sitios para considerar. Además de nuestros sitios regulares, este año tendremos tres sitios satélite en los Estados Unidos, en áreas donde muchos hermanos ya no pueden viajar grandes distancias. Me alegra anunciar los siguientes sitios de fiesta 2025 en Estados Unidos, Canadá y el área internacional:

- Ashbourne, Irlanda
- Branson, Missouri
- Cortona, Italia
- Kohala Coast, Hawaii
- Lancaster, Pennsylvania
- Mont Tremblant, Québec
- Montagnac, Francia
- Myrtle Beach, Carolina del sur
- New Braunfels, Texas
- Orange Beach, Alabama
- Oxnard, California
- Park City, Utah
- Seaside, Oregon
- Fort Myers, Florida, sitio satélite
- Triadelphia, West Virginia, sitio satélite
- Woodbury, Minnesota, sitio satélite

(Próximamente anunciaremos mas sitios internacionales.)

¡Espero que estén emocionados por las fiestas santas de este año! Si bien todas las fiestas de Dios revelan partes del plan de salvación de Dios, identificando cada paso, las últimas dos fiestas (Tabernáculos y el Último Gran Día) representan un tiempo de mucho gozo y alegría. En un mundo de oscuridad, tristeza y tragedia, estos días nos transportan a un mundo muy diferente.

También me gustaría animarlos a considerar servir en la fiesta de Tabernáculos de este año. A través de los años, he descubierto que servir a los hermanos durante la fiesta, mejora mucho nuestra propia experiencia. ¡Nos vemos en la fiesta 2025!

Jim Franks

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

14

15

4 **Servir en su sitio local de fiesta**

5 **Prepararse para viajar fuera del país**

6 **La importancia de observar las fiestas santas de Dios**

8 **El Espíritu Santo es el poder de Dios**

10 **Renunciemos a la impiedad**

12 **Recordar es volver a vivir**

14 **Noticias de las congregaciones**

16 **Anuncios**

IGLESIA *de* DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL
Volumen 15 - Número 2

© **2025 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial**

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks.

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor Fuentevilla, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org

Foto de portada: Visita de Eleodoro Ávila a los hermanos en Costa Rica

Servir en su sitio local de fiesta

Por Phil Sandilands

Para la mayoría de los hermanos, la fiesta de Tabernáculos es el punto cúlmine del año. El sitio al que asistiremos este 2025 es un tema de conversación común entre familias y amigos. ¡El episodio de *In Accord* más visto siempre es el que anuncia los sitios de fiesta alrededor del mundo!

Quienes tienen la salud y los medios para viajar, tal vez elijan asistir a un sitio retirado e incluso un sitio en el extranjero, lo cual puede ser una experiencia enriquecedora. Sin embargo, también es bueno considerar las necesidades en su sitio local de fiesta. Si bien podemos servir en cualquier lugar al que asistimos (y a menudo lo hacemos), hay ocasiones en las que servir en nuestro sitio local puede ser más necesario.

A los pastores generalmente se les pide asistir a su sitio local dos de cada tres años para colaborar con la estabilidad de cada sitio. Pero los miembros también pueden contribuir al éxito de la fiesta en su sitio local.

Servir en nuestro sitio local, donde el ministerio y el coordinador nos conocen personalmente, hace que sea mucho más fácil para ellos asignarnos tareas y responsabilidades. También ayuda a balancear la cantidad de personas que tienen la posibilidad de servir en los diferentes sitios. A menudo, los sitios más populares tienen muchos voluntarios, mientras que otros no tienen suficientes. He visto esto en los coros de la fiesta. Un sitio puede tener 60 voluntarios, mientras que otro sólo tiene 10 o 15. A menudo hemos tenido sitios más pequeños sin un pianista que toque los himnos. Si usted tiene alguna de estas habilidades especiales, considere servir en su sitio local para hacer de la fiesta una experiencia más especial para todos.

Para los encargados de las diferentes áreas de servicio, puede ser difícil evaluar a los voluntarios y decidir cuál es la mejor opción para ellos, si no los conocen. Es mucho más fácil cuando los voluntarios asisten a congregaciones cercanas. Quienes asisten regularmente a sus sitios asignados, a menudo se familiarizan con las necesidades del sitio ¡y como resultado pueden ayudar a que todo funcione mejor!

Personalmente, he coordinado el sitio en Orange Beach, Alabama, durante 10 años y tengo un equipo sólido de personas dedicadas que se quedan en su sitio local y sirven en las mismas áreas regularmente. ¡Ni siquiera tengo que decirles qué hacer porque lo han hecho durante años! Este tipo de servicio mejora la fiesta para todos. A menudo recibo elogios por lo bien que todo funciona en este sitio, pero el verdadero crédito es para quienes siempre regresan para servir a los hermanos.

Si bien viajar a sitios nuevos y emocionantes puede ser una excelente forma de pasar la fiesta de Dios, de vez en cuando considere guardar la Fiesta en su sitio local. ¡Él coordinador apreciará su disposición para servir! ***CA***

Prepararse para viajar fuera del país

Por Peter Hawkins

En estas fechas cuando los miembros de la Iglesia de Dios anticipan con gozo la próxima fiesta de Tabernáculos, muchos considerarán viajar al extranjero para celebrar esta importante ocasión. La fiesta es un tiempo de renovación espiritual, unidad y celebración del plan de Dios para la humanidad.

Viajar a un sitio internacional puede ser educativo y gratificante, especialmente cuando los miembros locales que asisten a ese sitio no pueden viajar a otros lugares. En tales casos, usted puede fortalecer los lazos de nuestra familia espiritual conviviendo con los hermanos de otros países y conociendo mejor sus desafíos.

Ya sea que viaje al extranjero por primera vez o que sea un viajero experimentado, prepararse es esencial para tener una experiencia tranquila y enriquecedora.

Estos son algunos consejos y consideraciones que pueden ayudarle a estar preparado para su viaje:

Consideraciones culturales

En los viajes internacionales todos experimentamos la belleza de interactuar con diferentes culturas. Tómese el tiempo de aprender sobre las tradiciones y la cultura del lugar que visitará. Este conocimiento puede realzar su experiencia y ayudarle a evitar malentendidos. Familiarícese con las tradiciones locales, las costumbres alimenticias y tal vez algunas frases o saludos en el idioma predominante.

Abrir su corazón a nuevas experiencias enriquecerá su convivencia, mientras se conecta con otros miembros de la Iglesia que celebran la fiesta alrededor del mundo.

Logística del viaje

Determine los aspectos técnicos de su viaje con anticipación. Investigue aerolíneas, lugares de estadía y los transportes locales para encontrar las mejores opciones dentro de su presupuesto. Considere comprar vuelos que permitan cambios, dado que las circunstancias pueden cambiar inesperadamente. Asegúrese de que su pasaporte esté vigente, y revise los requerimientos de visa para su país de destino.

Precauciones de salud y seguridad

Priorice su salud y seguridad consultando con un médico especializado en viajes. Esto puede incluir tener al día sus vacunas de rutina, buscar consejo sobre los posibles riesgos de salud en el país de destino y buscar recomendaciones médicas específicas para viajeros.

Asegúrese de llevar con usted los medicamentos que necesita, así como una copia de la fórmula médica, en caso de que tenga que reabastecersede ellos en el viaje. Siempre es sabio empacar un pequeño botiquín médico que incluya recursos básicos de primeros auxilios. Lleve tentempiés y suministros para asegurarse de tener energía y mantenerse hidratado. Investigue si hay precauciones de salud que debería tomar en cuenta, como beber sólo agua embotellada, evitar las comidas crudas, etcétera.

Preparación espiritual

La fiesta de Tabernáculos es algo más que unas vacaciones... es un viaje espiritual. Tómese el tiempo para preparar su corazón y su mente para esta ocasión especial. Aparte tiempo para estudio bíblico personal, ore para tener la capacidad de servir a otros, medite sobre pasajes de la Biblia, relacionados con la Fiesta y anime a su familia a hacer lo mismo.

Reunirse con otros miembros que tienen experiencia en sitios internacionales puede aumentar su emoción y enriquecer su propia experiencia.

Familiarícese con el calendario de actividades en el sitio de fiesta de su destino. Esto puede incluir los servicios, las actividades y las reuniones de convivencia especiales.

Empacar sabiamente

Cuando empaque para su viaje, recuerde llevar ropa adecuada para el clima y las actividades planificadas. Dado que la fiesta incluye servicios formales y salidas casuales, se recomienda llevar un vestuario versátil.

No olvide las cosas esenciales, como su Biblia, un cuaderno y la tecnología necesaria para comunicarse y moverse.

Conclusión

Viajar al extranjero para la fiesta de Tabernáculos no es sólo una aventura, es una oportunidad para el crecimiento espiritual, la convivencia y la adoración. Con una planificación cuidadosa y un corazón abierto a la convivencia, puede estar seguro de que su experiencia será memorable y significativa.

¡Buen viaje! ***CA***

Fotos: iStockphoto.com/michaelquirk and iStockphoto.com/Iuliia Anisimova

La importancia de observar las fiestas santas de Dios

Por Lauro Roybal

Las fiestas santas de Dios, mencionadas en la Biblia, representan mucho más que simples celebraciones religiosas. Son tiempos sagrados establecidos por Dios desde la antigüedad, llenos de profundo significado espiritual y de implicaciones eternas para toda la humanidad. Observar estas fiestas nos ayuda a entender el plan maestro de salvación que Dios tiene preparado para nosotros y, al hacerlo, participamos de una más cercana y profunda relación con Él. En este artículo, exploraremos la importancia de observar las fiestas santas de Dios y el beneficio de entender el plan de salvación para toda la humanidad a través de ellas.

¿Qué son las fiestas santas de Dios?

Las fiestas santas de Dios son días sagrados establecidos por Él en el Antiguo Testamento y reiterados en el Nuevo Testamento, observados por los cristianos fieles, en diferentes épocas del año. Estas fiestas incluyen la Pascua, la fiesta de los Panes Sin Levadura, Pentecostés, la fiesta de Trompetas, el día de Expiación, la fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día. Estas fiestas no son simplemente rituales del Antiguo Testamento. Son eventos proféticos que apuntan al plan de salvación de Dios, no sólo para Israel, sino para toda la humanidad.

Un mandato divino para todos los tiempos

Desde el principio, Dios dejó claro que sus fiestas no eran sólo para una temporada o un grupo específico de personas. En Levítico 23:1-2, Dios dice a Moisés: "Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes del Eterno, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas...". Estas "santas convocaciones" eran y son tiempos designados no sólo para la adoración, sino también para la enseñanza y reflexión sobre el plan de Dios.

Jesucristo mismo, durante su ministerio, observó estas fiestas y le dio a cada una de ellas un significado más profundo. Por ejemplo, la Pascua, celebrada originalmente como un recordatorio de la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto, fue transformada por Cristo en un símbolo de su sacrificio como el Cordero de Dios, liberando a la humanidad de la esclavitud del pecado. Esto lo vemos claramente en los Evangelios, donde Jesús instituyó los símbolos del pan y del vino, que representarían, a partir de entonces, su sangre y su cuerpo para el perdón de los pecados y para la sanidad de las enfermedades (Lucas 22:19-20).

Las fiestas santas y el plan de salvación

Uno de los aspectos más fascinantes de las fiestas santas es cómo revelan, de manera progresiva, el plan de

Foto: Iván Vera

salvación de Dios para la humanidad. Estas fiestas son como capítulos de una misma historia, que describe el proceso por el cual Dios traerá la redención de la humanidad y el establecimiento de su Reino en la Tierra. Este plan progresivo se manifiesta a través de las fiestas de Dios, que giran alrededor de dos cosechas que se recogen en Jerusalén: una en la primavera (Pascua, Panes sin Levadura y Pentecostés), siendo ésta última la que representa las primicias de Dios, es decir las primeras personas que Dios ha llamado para ser salvas. Luego viene la cosecha grande del otoño (Trompetas, Expiación, Tabernáculos y el Último Gran Día), siendo estas dos últimas la gran cosecha de seres humanos que Dios llamará para ser salvos después de que Cristo regrese y establezca su Reino sobre la Tierra.

La Pascua. Marca el comienzo del plan de salvación. Jesús es el Cordero de Dios que fue sacrificado para la remisión de los pecados (Juan 1:29). El sacrificio de Cristo hace posible el perdón de los pecados y da comienzo a la relación entre Dios y la humanidad... empezando ahora con su Iglesia.

Fiesta de los Panes Sin Levadura. Esta fiesta simboliza nuestro esfuerzo por dejar el pecado. Después de ser redimidos por el sacrificio de Cristo, los creyentes deben esforzarse por vivir una *vida sin pecado*, representada por el pan sin levadura (1 Corintios 5:6-8).

Pentecostés. Este día marca la llegada del Espíritu Santo y el nacimiento de la Iglesia de Dios (Hechos 2). Simboliza el inicio de un pueblo santo que tiene la ayuda del Espíritu Santo para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

Fiesta de Trompetas. Apunta a la segunda venida de Jesucristo y el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra (1 Tesalonicenses 4:16-17). Las trompetas representan el anuncio del regreso de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores, trayendo con Él la resurrección de los muertos en Cristo.

Día de Expiación. Esta fiesta representa el momento en que Satanás será atado y removido de su influencia en el mundo (Apocalipsis 20:1-3). Es un día solemne de ayuno, que simboliza la reconciliación de la humanidad con Dios.

Fiesta de Tabernáculos. Representa el tiempo cuando Cristo reinará sobre la Tierra durante mil años y toda la humanidad experimentará una era de paz y prosperidad bajo el gobierno de Dios (Zacarías 14:16-19).

Último Gran Día. Este día concluye las fiestas santas y representa el juicio final, cuando todos los que han vivido recibirán la oportunidad de conocer el verdadero camino de Dios (Apocalipsis 20:11-15). Es un día que refleja la misericordia de Dios para toda la humanidad y su deseo de que todos lleguen al arrepentimiento y a la vida eterna.

El beneficio de observar las fiestas santas

Observar las fiestas santas de Dios no sólo nos permite recordar los grandes eventos del pasado y lo que representan, sino que nos beneficia espiritualmente en muchas formas. Algunos de los beneficios más significativos son:

1. Comprender el plan de salvación. Las fiestas están diseñadas para que los creyentes puedan entender el plan de Dios en su totalidad. Desde la redención a través del sacrificio de Cristo, hasta la restauración del Reino de Dios. Estas fiestas nos ayudan a comprender nuestro papel en la historia de Dios y a esperar con certeza el futuro prometido.

2. Fortalecer nuestra relación con Dios. Al observar estas fiestas, no sólo seguimos un mandato divino, sino que también participamos en estos tiempos especiales de comunión con Dios. Son momentos sagrados que nos apartan del mundo para enfocarnos en lo que es verdaderamente importante.

3. Unir a la comunidad de creyentes. Estas fiestas también tienen un componente comunitario. Son momentos en que los creyentes se reúnen para adorar a Dios juntos, aprender de los demás y fortalecerse unos a otros. Esto crea un sentido de unidad, pertenencia y propósito dentro del pueblo de Dios.

4. Mantener viva la esperanza del Reino de Dios. Al observar las fiestas santas, constantemente recordamos que este mundo no es nuestro hogar verdadero. Esperamos la segunda venida de Cristo, cuando todas las cosas serán restauradas, el Reino de Dios será establecido en la tierra y será nuestro hogar para siempre.

Conclusión

La importancia de observar las fiestas santas de Dios va mucho más allá de una simple tradición religiosa. Es un recordatorio continuo del plan de Dios para salvar a toda la humanidad, yendo desde el sacrificio de Cristo hasta el establecimiento de su Reino eterno en toda la Tierra. Al observar estas fiestas, no sólo honramos a Dios, sino que también fortalecemos nuestra fe, profundizamos nuestra comprensión del plan divino y nos mantenemos enfocados en el futuro glorioso que Él ha preparado para nosotros.

En un mundo lleno de incertidumbre, las fiestas santas nos brindan una perspectiva clara y un propósito profundo, recordándonos que Dios está trabajando activamente para traer la salvación y la restauración a toda la humanidad. ***CA***

El Espíritu Santo es el poder de Dios

Por Álvaro Matamala

En el mes de febrero, en Chile, ocurrió algo insólito para nosotros: hubo un corte general de luz que duró como nueve horas en casi todo el país, afectando al 98,5 por ciento de los hogares. Todo fue confusión al principio y nadie sabía exactamente lo que había ocurrido. Los líderes del país buscaron rápidamente a los responsables, mientras se hacía de noche y todo se volvía profundamente oscuro por todos lados. La oscuridad generó temor en el gobierno, quien sacó a los militares a las calles y decretó un toque de queda, para resguardar el orden público.

Sin energía eléctrica nadie podía hacer nada. Había millones de computadores apagados, empresas paralizadas, cientos de miles de personas sin transporte público y, la gran mayoría, sin la posibilidad de generar algo de energía propia. Las baterías de los teléfonos celulares se fueron apagando poco a poco y una siniestra noche cayó en todo el país.

Ese día nos permitió sacar varias conclusiones. Una de ellas fue lo frágiles que somos sin electricidad. Otra conclusión fue el desánimo que provocó la falta de luz y quedó en evidencia el poder tan grande y la importancia tan tremenda de la energía eléctrica.

La electricidad es una analogía del Espíritu Santo

Imaginemos una casa llena de dispositivos eléctricos, electrodomésticos, teléfonos y otras pantallas. Por sí solos, estos aparatos son inútiles. Sólo cuando se conectan a la corriente eléctrica son de utilidad. De la misma manera el Espíritu Santo en nosotros es la fuente de poder espiritual: "Mas recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo" (Hechos 1:8).

Así como la electricidad permite que una lámpara alumbre, el Espíritu Santo le da al creyente la capacidad de vivir en santidad, cumplir la obra de Dios y ser una luz para las demás personas.

Por otro lado, nadie ve la electricidad, pero sus efectos son innegables. De igual forma, el Espíritu Santo no es una persona y no se puede ver. Es el poder de Dios, pero no se ve, ni se conoce, especialmente por las personas de este mundo: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder

Foto: iStock.com/Evgen_Prozhyrko

del Altísimo te cubrirá con su sombra" (Lucas 1:35). "El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros" (Juan 14:17).

Sin electricidad no funciona casi nada

En Chile murieron tres personas electrodependientes debido al apagón. Desconectar un hospital de la red eléctrica resulta algo impensable, ya que lo primero que ocurriría sería que las máquinas dejarían de funcionar, las luces se apagarían y muchos enfermos correrían un riesgo vital.

Esto ilustra lo que ocurre cuando un creyente está descuidando el Espíritu Santo. Su vida espiritual está corriendo un gran riesgo. El apóstol Pablo dijo: "El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura" (1 Corintios 2:14). Sin el Espíritu Santo no hay entendimiento de la Palabra de Dios ni crecimiento espiritual. Esto hace que se genere oscuridad espiritual y sólo se produzcan obras muertas. Una Iglesia sin el Espíritu Santo, sin el poder de Dios, sería como un edificio sin electricidad. El edificio puede tener estructura, pero no hay vida ni productividad. Eso fue lo que vivimos en Chile durante las nueve horas sin electricidad.

¿Qué es lo que implica un apagón?

- Lo primero que genera es oscuridad y confusión. En Chile los semáforos dejaron de funcionar, lo que generó un aumento evidente en el tráfico en las calles y una congestión nunca vista. La gente tropezaba porque la oscuridad lo cubría todo, y no sabían hacia dónde ir y buscaban desesperadamente una fuente de luz, aunque fuera pequeña, como la de una vela. Así ocurre en la vida cristiana cuando el Espíritu Santo no está activo. La persona no sabe a dónde va. Las personas con el Espíritu Santo son una luz para los demás, pero si no tienen el Espíritu, o lo están descuidando, lo que generan es oscuridad y confusión. Jesús dijo: "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder" (Mateo 5:14).
- Pérdida de dirección. Pablo mencionó: "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9). Sin el Espíritu Santo, la persona depende de su propia sabiduría humana, lo que la lleva a tomar decisiones equivocadas y confundidas.
- Falta de consuelo en medio de los problemas. En tiempos de pruebas y crisis, quien no tiene el Espíritu Santo carece del consuelo divino: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador" (Juan 14:16).

Cómo preservar el Espíritu Santo

Cuando tenemos el Espíritu Santo, debemos ser conscientes de que podemos perderlo. Tengamos en cuenta los siguientes aspectos:

Así como los dispositivos eléctricos necesitan estar enchufados para recibir energía, el creyente debe arrepentirse de sus pecados y no volver a cometerlos. Así podrá mantener su relación con Dios. La Biblia dice: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

En Chile todos queríamos ver la luz nuevamente... y que llegara rápido. Cuando ésta llegó, nadie la quería apagar otra vez. Pablo, por inspiración de Dios, dijo: "No apaguéis al Espíritu" (1 Tesalonicenses 5:19). El Espíritu Santo se apaga cuando desobedecemos a Dios (Hechos 5:32), descuidamos la oración (Judas 1:20) y permitimos que el pecado nos domine (Efesios 4:30).

El Espíritu Santo permite que estemos en "luz"

En un apagón, cuando la electricidad regresa, todo vuelve a la normalidad: las luces se encienden, las máquinas funcionan y la vida continúa. Así sucede cuando un creyente se reconcilia con Dios, después de haber pecado: implica la restauración del gozo. David vivió un momentáneo "apagón espiritual" y dijo: "Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente" (Salmo 51:12). Igualmente, el Espíritu Santo genera una renovación de fuerzas: "Pero los que esperan al Eterno tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas" (Isaías 40:31).

Conclusión

El Espíritu Santo no es un concepto abstracto. Es el poder mismo de Dios obrando en nosotros. Así como la electricidad es esencial para la vida moderna, el Espíritu Santo es indispensable para la vida espiritual del creyente.

En aquella ocasión en Chile, la electricidad comenzó a llegar cerca de la media noche, en el momento más oscuro del día. Fue una alegría muy grande para todos volver a disfrutar de la luz que genera la energía eléctrica. Todos apreciamos mucho el momento del regreso de esta bendición.

Si estamos llenos del Espíritu Santo y lo avivamos de manera constante, evitaremos el pecado, la indiferencia y la desobediencia. Podemos vivir en luz y evitar así un "apagón espiritual" en nuestra vida. Que así sea. ***CA***

Renunciemos a la impiedad

Por Alberto González

Durante mi etapa de trabajo como ingeniero, tuve la oportunidad de desempeñarme en grandes empresas dedicadas a ese rubro. Trabajé en el Instituto Mexicano del Petróleo durante casi cuatro años, siete años en la Comisión Nacional del Agua y tres años en la empresa Planeación y Proyectos. En las tres empresas me vi en la necesidad de renunciar al empleo.

Por supuesto que no podemos renunciar a cualquier empleo nada más porque sí. Debe haber siempre razones válidas para hacerlo.

Renunciar... ¿por qué y para qué? Una persona puede renunciar a un empleo por varias razones: inconformidad con su sueldo, un clima laboral negativo o debido a que pretende buscar una mejor oportunidad que cumpla con sus expectativas. Aunque, desde luego, puede haber más razones.

En estos tres empleos tuve que presentar una carta de renuncia para que todo se hiciera por la vía legal. De lo contrario, las empresas podrían haberme acusado de abandono de empleo y hubiera perjudicado mi hoja de vida.

Pero, ¿qué es una carta de renuncia? Una carta de renuncia voluntaria es un documento formal que un trabajador utiliza para comunicar a su empleador que desea finalizar su relación laboral. También se le conoce como baja laboral voluntaria, carta de dimisión o notificación de renuncia.

Cuando renunciamos a un empleo, ya no hay marcha atrás. La renuncia es de carácter irrevocable.

¿Y qué tiene que ver esto con nosotros los cristianos? Quienes somos bautizados en Cristo, firmamos, por decirlo así, una carta de renuncia, dejando atrás el pasado e hicimos un compromiso personal con Dios.

Jesucristo es nuestro guía

Jesucristo es nuestro guía y maestro. Tres veces quedó registrado en el capítulo 14 del libro de Lucas que, si no renunciamos a todo lo que nos impida seguirlo a Él, no podremos ser sus discípulos: "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo[...] Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:25-26, 33).

En una de sus cartas, el apóstol Pablo nos dice que debemos renunciar a aquello que nos ata, nos limita y nos impide avanzar para poder ver la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios.

"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente" (Tito 2:11-12).

¿Qué significa renunciar a la impiedad?

William Barclay, en sus comentarios del Nuevo Testamento en cuanto a estos versículos, dice: "¿Qué quería decir Pablo con esto de los deseos mundanales?

Foto: iStock.com/Dacharlie, edición: Iván Vera

Crisóstomo decía que las cosas mundanales son las que no podemos llevarnos cuando muramos, sino que se desintegran con todo lo del mundo presente. Aquel que pone todo su corazón y aplica todo su esfuerzo a cosas que debe dejar atrás cuando muera, es alguien muy corto de vista. Pero una interpretación aún más sencilla de los deseos mundanales es que son las cosas que no podemos mostrarle a Dios. Sólo Cristo puede hacer que en nuestra vida exterior y en lo más íntimo de nuestro corazón, lleguemos a ser aptos para que Dios nos vea con agrado".

El profeta Isaías, inspirado por Dios, también exhortó al pueblo de Judá a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos: "Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho" (Isaías 1:16-20).

¿Cómo podemos vivir sobria, justa y piadosamente?

El apóstol Pablo les dice a los Tesalonicenses: "Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él" (1 Tesalonicenses 5:6-10).

Es momento de reflexionar un poco y preguntarnos: ¿qué me impide crecer? ¿A que no he renunciado de mi vida pasada? ¿Qué me falta por hacer?

Pedro dice lo siguiente: "Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir[...] Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz" (2 Pedro 3:11, 14).

En el año 2019, las redes sociales lanzaron un desafío en el que las personas compartían una fotografía de diez años atrás comparada con una reciente. El propósito del desafío era ver el cambio ocurrido en la persona en los últimos diez años. Diversos cantantes, actores y figuras públicas hicieron el desafío. Si lleváramos a cabo este desafío hoy en día, pero no con fotografías sino con acciones, ¿ha cambiado usted para bien en 10 años? ¿Dejó de hacer lo malo y comenzó a hacer lo bueno? ¿Renunció a la impiedad y a los deseos mundanos? ¿Vive ahora usted de una manera sobria, justa y piadosa? En pocas palabras, ¿es usted ahora mejor persona a los ojos de Dios que hace 10 años?

Comencé este artículo hablando de tres empleos importantes en mi vida profesional, a los cuales me vi en la necesidad de renunciar. En los tres casos, pensé muy bien los motivos que me llevaron a renunciar. Mi renuncia fue voluntaria y, sobre todo, personal. Nadie me presionó ni me obligó a renunciar.

Ahora, viendo en retrospectiva acerca de mi bautismo, pienso que hice lo mismo, renuncié, como dice Pablo, a la impiedad y a los deseos mundanos de manera voluntaria y muy personal, con el único deseo de mejorar como persona.

¿Qué nos falta?

En la carta a los filipenses, Pablo nos dice: "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:7-14).

Debemos seguir adelante en este Camino. Renunciar a la impiedad no es fácil, pero tenemos un galardón único, excelente y sublime, esperándonos al final de la meta. ***CA***

Recordar es volver a vivir

Por Carlos Saavedra

Foto: iStock.com/ AndreyPiza

Ésta es una frase que nos transmite la idea de que, evocar mentalmente los buenos momentos, nos hace sentir felices y motivados tal como cuando ocurrieron los hechos, aunque ya haya pasado mucho tiempo. Aunque la ciencia explica este efecto leyendo los cambios químicos y eléctricos que suceden en nuestro cerebro, lo realmente maravilloso es que los recuerdos pueden impulsarnos a modificar nuestra conducta.

Los recuerdos pueden ser buenos o malos y ejercen influencia en quiénes somos. Están ligados íntimamente a nuestra identidad. Los recuerdos no se limitan a los buenos o malos momentos. Los recuerdos son los sucesos almacenados en nuestra memoria de todo lo que ha pasado en nuestra vida, aunque no todo podemos recordarlo. Enfermedades como el Alzheimer, complican o atrofian nuestra capacidad para recordar.

La importancia de los recuerdos

Nuestra capacidad de recordar nos permite seguir siendo quienes somos, nos permite seguir ejerciendo nuestra profesión u oficio cada día. Nos permite seguir entrelazados y unidos física, mental y emocionalmente con otros. Explico esto con un ejemplo: hace unas semanas una señora conocida de la familia se extravió, se perdió en la ciudad y no la encuentran hasta el momento en que escribo estas líneas. Durante la pandemia, ella perdió a su esposo, quien falleció de COVID. Al parecer, ella nunca se recuperó de esta pérdida y poco a poco se iba ensimismando y aislando de las personas cercanas, aun de sus propios hijos, quienes vinieron a ser extraños para ella. Un día ella perdió muchos de sus recuerdos: olvidó que tenía que levantarse todas las mañanas, perdió su trabajo, perdió el recuerdo de quién era y de su lugar en la familia. Un día ella salió de casa como cualquier otro día, pero esta vez no regresó. Sus recuerdos se borraron, perdió su identidad, se olvidó de la relación de amor que tenía con sus hijos y con otros seres queridos.

Creados para recordar

Por diseño de Dios somos criaturas con capacidad para almacenar gran cantidad de recuerdos que nos permiten moldear nuestra identidad. Pero muchas veces damos por sentado nuestra capacidad para recordar. Nos levantamos por la mañana y desarrollamos nuestra rutina diaria, sin pensar que lo que nos permite hacerlo es el recuerdo de quiénes somos, qué

hacemos y qué se espera de nosotros todos los días. Nuestra vida cambiaría drásticamente si una mañana, al levantarnos, no pudiéramos recordar nada.

Cuando Dios creó a Adán y a Eva "varón (*zâkâr*) y hembra los creó". La palabra *zâkâr* está íntimamente ligada a "recordar", "que recuerda" o "que es recordado". El ser humano fue hecho para acordarse de Dios: "*Acuérdate de tu Creador...*". Dios le dio al ser humano un cerebro cuya capacidad de memoria no ha sido igualada por nada. Fuimos diseñados para recordar. Los recuerdos que tenemos son parte esencial de nuestra vida, es lo que define nuestra identidad como individuos y como seres humanos.

Acordarse de Dios

Dios le mandó a Israel: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo". Cuando Dios creó los cielos y la tierra, su intención era que el ser humano, empezando por Adán, recordara este acontecimiento como parte de una red de recuerdos que iría adquiriendo, pero el hombre decidió –y aun decide ahora– voluntariamente olvidar que Dios creó los cielos y la tierra y que debemos tomarlo en cuenta en nuestras decisiones. Al final de los tiempos, la consecuencia de olvidar a Dios ocasionaría la impiedad generalizada.

El apóstol Pedro escribió en su segunda epístola a la iglesia: "para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador..." (2 Pedro 3:2). Sí, somos llamados para recordar la Palabra de Dios. El apóstol Pedro en su misma carta nos advierte que en los postreros tiempos vendrán burladores, gente impía que se mofará de nuestra esperanza en la segunda venida de Cristo. Él escribe también que estas personas voluntariamente olvidarán que en el principio Dios creó los cielos y la tierra (vv. 3-5).

El olvido voluntario de las cosas de Dios es una decisión que trae como consecuencia la impiedad y la desobediencia. Somos llamados a recordar que Dios creó los cielos y la tierra y que debemos obedecerlo. Somos llamados por Dios a recordar y a vivir sus leyes y a transmitir este conocimiento a las futuras generaciones, para que se alejen de la impiedad.

Recordar implica guardar en la mente la Palabra de Dios para moldear nuestra conducta. Por ejemplo, cuando alguien conscientemente decide no pensar en el bautismo, olvida que Jesucristo quizá lo está llamando para lavar sus pecados pasados. De la misma manera, cuando una persona bautizada practica el pecado, decide voluntariamente no recordar que ha aceptado a Jesucristo como su Salvador personal, su Señor y Maestro, su Sumo Sacerdote y Rey venidero. Igualmente, no pocos problemas matrimoniales surgen como consecuencia de que el cónyuge decide voluntariamente ignorar, olvidar, no recordar que ha hecho pacto con Dios y prometido fielmente, en presencia de testigos, tomar a su cónyuge como su legítima esposa y, en enfermedad, en salud, en buenos tiempos y en adversidad, amarla, quererla, honrarla, respetarla y sustentarla hasta que la muerte los separe. Algunos matrimonios, en vez de recordar las razones por las que deben permanecer juntos, buscan los motivos para separarse. Olvidar voluntariamente lo que Dios dice, conduce a la impiedad, a perder nuestra identidad y, si no nos arrepentimos, podemos perder la comunión con Dios y con los verdaderos hermanos en la Iglesia.

Las fiestas santas nos recuerdan el plan de Dios

Somos llamados por Dios a recordar. Hemos empezado este año... otra vez, recordando el plan de salvación de Dios con el ciclo de las fiestas santas. Hemos celebrado la Pascua y recordado que Jesucristo nos dijo que cuando comamos el pan y bebamos el vino, lo hagamos *en memoria de él*. Debemos recordar todas las indicaciones de Dios para no perder de vista quiénes somos y que hemos sido rescatados con su sangre preciosa y llamados a andar en vida nueva.

Dios ha prometido no olvidarse nunca de nosotros. A cambio, nosotros debemos hacernos el firme propósito de no olvidarnos jamás de él. Es tan importante para Dios que lo recordemos, que nos ha dado su Espíritu Santo para atesoarar todo lo que nos dice en su Palabra (Juan 14:26).

Recordar es volver a vivir

Debemos recordar constantemente a Dios y su palabra. Debemos recordar que debemos "andar como él anduvo" para mantenernos sanos espiritualmente y conscientes de nuestra identidad. Debemos recordar siempre quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. El llamado de Dios es a no olvidarlo nunca: "Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel, porque mi siervo eres. Yo te formé, siervo mío eres tú; Israel, no me olvides" (Isaías 44:21).

"Recordar es volver a vivir" es mucho más que una frase que evoca sentimientos y emociones agradables ante los buenos recuerdos. Recordar las cosas de Dios de manera constante es nuestra esencia misma y nuestra razón de ser en esta vida. Recordar lo que Dios nos dice es vivir una vida plena y gozosa de fe, de obediencia y de confianza, sabiendo que estamos del lado correcto de la historia. ***CA***

NOTICIAS DE LAS CONGREGACIONES

¿Qué está pasando en su congregación?

Pascua en Valencia, España

Por segundo año consecutivo Dios permitió que un grupo de hermanos de habla hispana celebrasen la Pascua y el primer día de Panes Sin Levadura en Valencia, España. Este año mi familia y yo tuvimos la oportunidad de estar allí y conocer a nuestros hermanos que venían de diferentes países de Europa, y a una familia que viajó desde Guatemala. Nos reunimos 18 personas en total (12 adultos, 2 jóvenes y 4 niños).

El día jueves 10 de abril llegamos al Resort Aldea, la casona alquilada para esta ocasión tan especial para el pueblo de Dios. Ubicada en las afuera de la ciudad de Valencia (40 km), la casa es preciosa y muy amplia, rodeada de naturaleza, con plantaciones de naranjas y olivos.

Este 2025 la Pascua y el último día de Panes Sin Levadura coincidieron con el día santo semanal, por lo tanto, los días previos a la Pascua fueron de intenso trabajo, ya que se limpió la casa de levadura, se realizaron las compras y se prepararon los alimentos para los días santos. Las damas se ocuparon de la organización y los detalles necesarios para que todo estuviera listo a tiempo y saliera muy bien. Todos trabajamos mucho y les agradecemos el esfuerzo, compromiso y espíritu de servicio que manifestaron en todo el tiempo compartido. El día viernes 11 de abril, al atardecer, como lo instruyen las Escrituras, tuvimos un inicio de sábado muy especial porque celebrábamos la Pascua 13 personas bautizadas: ocho damas y cinco caballeros. Fue una ceremonia muy animadora, de mucha reflexión y de solemnidad hacia nuestro Dios. Luego tuvimos una rica cena de sábado con mucha serenidad y paz. Por la tarde del sábado se llevó a cabo el servicio santo a nuestro Dios, que fue una retransmisión.

Al caer el sol, al terminar el sábado, iniciamos la Noche de ser muy Recordada, con palabras reflexivas respecto del simbolismo de la levadura espiritual en nuestras vidas y cómo Dios nos ha sacado de la esclavitud del pecado. Tuvimos una exquisita comida, apetitosos postres y bebidas. Durante esa noche, nos animamos mutuamente, cantando una canción muy especial titulada "Hoy es Noche para Recordar", compuesta por don Alberto Mazariegos. Además, se entregaron obsequios y tuvimos conversaciones muy animadoras de cómo Dios nos llamó a su Iglesia y los milagros que Él sigue haciendo en nuestras vidas.

El primer día de Panes Sin Levadura (domingo), tuvimos servicios santos en vivo: el sermoncillo fue dado por don Daniel Martínez; la familia Mazariegos interpretó una hermosa música especial de ofrenda y el sermón fue dado por el diácono Carlos Navarrete.

A todos nos costó despedirnos al terminar los días santos. Rápidamente nos extrañamos y nos envolvió la nostalgia por los hermosos momentos compartidos. Pese a eso, fue muy animador e inspirador ver cómo nuestros hermanos se mantienen fieles a Dios en la soledad física, sin congregación, esparcidos por el "viejo continente". Sin duda, es Dios quien nos da las fuerzas espirituales y el ánimo para seguir sus caminos, con la ayuda de su Espíritu Santo. Que Dios nos permita reunirnos nuevamente y celebrarle fiestas santas, todos juntos como un solo pueblo.

Carlos Navarrete

Ordenación como diácono en Temuco, Chile

El sábado 15 de marzo, con la aprobación del señor Walker y de la sede de la Iglesia, el señor Jorge Quintana Garrido, de la congregación de Temuco, en el sur de Chile, fue ordenado como un diácono de la Iglesia.

Jorge y su esposa han servido a la Iglesia de manera incondicional a través de los tiempos. Desde hace tiempo, han servido como coordinadores de los jóvenes de edad de campamento en el sur de Chile y en la organización y ejecución de estos.

Estamos muy contentos con la ordenación de Jorge, lo cual es sólo un reconocimiento de lo que él y su esposa ya han estado haciendo desde hace mucho tiempo. ¡Muchas felicidades!

Saúl Langarica

Visita ministerial a Costa Rica, Panamá y Nicaragua

Mi esposa Herlinda y yo tuvimos la oportunidad de visitar a los hermanos de Costa Rica, Panamá y Nicaragua. Tratamos de hacer este viaje antes de la Pascua y también antes de la fiesta de los Tabernáculos.

Volamos desde la ciudad de Guatemala y nuestra primera parada fue en Costa Rica. Almorzamos juntos con los miembros de la Iglesia allí y también tuvimos una convivencia muy placentera. El lunes realizamos un estudio bíblico acerca de la preparación espiritual para tomar la Pascua.

El martes viajamos a Panamá. Nos hospedamos en la casa de uno de los miembros y tuvimos dos estudios bíblicos: uno el miércoles y otro el jueves. Hablamos primero acerca de cómo tomar la Pascua en casa y luego acerca de la misericordia de Dios.

El viernes viajamos rumbo a Nicaragua, donde nos reunimos para un estudio bíblico el viernes por la noche. El sábado en la mañana escuchamos un sermón del señor Luis Mundo Tello y en la tarde hablamos acerca de la Pascua. Una madre y su hija tomarán la Pascua por primera vez.

La alegría y el amor de los miembros de la Iglesia fueron manifiestas en todo nuestro viaje. Agradecemos a Dios por hacer posible que pudiéramos tener esta grata oportunidad de visitar a nuestros hermanos.

Eleodoro Ávila

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluir una foto de alta resolución a color.

Nacimientos

Emilia Isabel Jut Álvarez

Con inmensa alegría compartimos la llegada de nuestra hija Emilia Isabel Jut Álvarez. El 24 de marzo, alrededor del mediodía, nuestro mundo se iluminó con la llegada de nuestra hijita. La bebé pesó 3,0 kilos y midió 48 centímetros. Su llegada a nuestras vidas, nos ha permitido experimentar una felicidad muy grande en nuestras vidas.

Giovanni y Maritza

Amadeo Ahuir Pinilla

Los hermanos de Córdoba, Argentina, específicamente los de la congregación de Carlos Paz, están muy felices por el nacimiento de Amadeo Ahuir Pinilla, el domingo 9 de Marzo. El bebé pesó 3,15 kilos y midió 48 centímetros. Sus papás, Hernán y Verónica, junto a su abuela, Raquel, y el resto de la familia, están felices de darle la bienvenida a Amadeo al pueblo de Dios.

Alfredo Arboleas

Bautismos

Lizbet Maritza Dextre Giraldo

El 11 de febrero fue bautizada Lizbet Maritza Dextre Giraldo, cumpliendo así su anhelo de ser parte del cuerpo espiritual de Jesucristo, su Iglesia. La ceremonia se realizó en la piscina de un club privado en el distrito de Miraflores, en Lima.

Lizbet es enfermera en el Instituto Nacional Materno Perinatal de Lima y asiste a la Iglesia desde el año 2022.

Nos alegramos mucho por el bautizo de Lizbet y le deseamos de todo corazón que su vida sea de franco crecimiento espiritual y también personal. ¡Bienvenida a la familia de Dios!

Carlos Saavedra

Yessica Linely Lemus

Gerber Giovanny Bolós

Francisco Alfredo Alvarado

Meleny Mariel Reyes

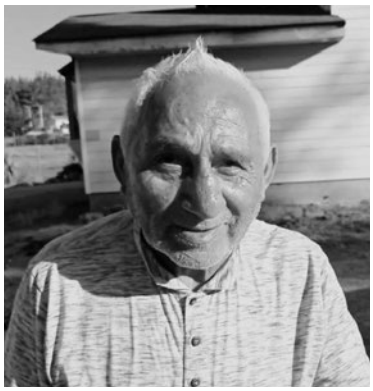
La Iglesia de Dios en Guatemala está muy agradecida con nuestro Creador por el crecimiento en esta área, agregando cuatro nuevos miembros a la familia espiritual.

Las ceremonias se llevaron a cabo por nuestro ministro, el señor Luis Mundo. El día 15 de marzo fueron bautizados Yessica Linely Lemus, Gerber Giovanny Bolós y Francisco Alfredo Alvarado. El 22 del mismo mes fue bautizada la señora Meleny Mariel Reyes.

Todos nos unimos a la inmensa alegría que se experimentó en los cielos por esta trascendental e importante decisión tomada por nuestros nuevos hermanos.

Lilian Pérez

Obituario



Manuel Hermosilla

Don Manuel Hermosilla fue miembro de la congregación de la Iglesia de Dios en Cartagena, Chile, tras conocerla por medio de sus hermanos físicos. Se bautizó en 2011 durante la fiesta de los Tabernáculos en Mendoza, Argentina, iniciando así su camino en la fe. Manuel era un hombre de pocas palabras, pero constante en congregarse los sábados y las fiestas Santas y en guardar las leyes de Dios.

Con el tiempo, su salud se deterioró debido a un tumor cerebral que le causó demencia senil. Ya sin poder congregarse y sufriendo mucho por su enfermedad, su familia pidió oración para que Dios interviniera, haciendo su divina voluntad. El 24 de abril, al día siguiente de haber solicitado la oración, Manuel falleció. Gracias a Dios queda la esperanza de su resurrección, en cuanto venga de nuevo Jesucristo, promesa en la que Manuel creía firmemente.

Abraham Hermosilla

Versículo a Versículo

La Biblia está llena de pasajes que pueden cambiar su vida para siempre. Lo invitamos a unirse mientras analizamos versículo a versículo las verdades profundas y las promesas alentadoras de la Palabra inspirada de Dios.

Versículo a Versículo es un pódcast que acompaña nuestro blog, "Versículos para Meditar", disponible en el sitio web Vida, Esperanza y Verdad.